



Educere

ISSN: 1316-4910

educere@ula.ve

Universidad de los Andes

Venezuela

Gómez, Shirley

La nueva visión de la violencia: ¿un enfrentamiento entre las culturas?

Educere, vol. 16, núm. 55, septiembre-diciembre, 2012, pp. 403-411

Universidad de los Andes

Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35626140021>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA NUEVA VISIÓN DE LA VIOLENCIA

¿UN ENFRENTAMIENTO ENTRE LAS CULTURAS?

THE NEW VISION OF VIOLENCE.
CLASH BETWEEN CULTURES?

A NOVA VISÃO DE VIOLÊNCIA.
UM CHOQUE ENTRE AS CULTURAS?

SHIRLEY GÓMEZ
shirley_castellanos@hotmail.com

Universidad de Carabobo
Valencia, estado Carabobo.
Venezuela

Fecha de recepción: 10/07/2012
Fecha de aceptación: 26/11/2012



Resumen

Se presenta una nueva visión de la violencia, reflejada en la cultura de valores de la familia común. Según este trabajo, la problemática radica en la forma en que se educa a sus miembros y en la concepción de moral que se tiene dentro de ella, lo que incide en la autoestima del infante. El artículo construye una reflexión orientada hacia una cultura de paz para el infante, con la convicción de encontrar alcances que permitan superar la cultura del maltrato, que nos dirige a los caminos de la violencia. Las conclusiones nos conducen a la reflexión paradójica del vivir maltrato/buen-trato y amor-odio como ambigüedades propias del ser humano.

Palabras Clave: cultura, valores, maltrato, violencia, familia.

Abstract

It presents a new vision of violence, reflected on the culture of the common family values. According to this work, the problem lies in the manner in which members are educated and the conception of morality that is within it, which affects the self-esteem of the infant. The article builds a reflection oriented towards a culture of peace for the infant, with the conviction of finding scopes which allow overcoming the culture of abuse, which directs us to the ways of violence. The conclusions lead to the paradoxical reflection of the live bad-treatment / good-treatment and love-hate as humans own ambiguities.

Keywords: culture, values, abuse, violence, family.

Resumo

Ele apresenta uma nova visão de violência, refletida na cultura dos valores familiares comuns. De acordo com este trabalho, o problema reside na forma em que educa a seus membros e na concepção de moralidade que tem dentro dele, o que afeta a auto-estima da criança. O artigo desenvolve uma reflexão orientada para uma cultura de paz para a criança, com a convicção de encontrar escopos que permitam superar a cultura do abuso, que nos orienta para as formas de violência. As conclusões levam a reflexão paradoxal do mal-trato ao vivo / bom-tratamento e amor e ódio como ambigüidades próprias de seres humanos.

Palavras-chave: cultura, valores, abuso, violência, família.

INTRODUCCIÓN

La humanidad registra grandes situaciones bélicas que han sido interpretadas con diferentes miradas. Heráclito¹ refería la guerra en sentido metafórico, como oposición de los contrarios y principio de todo cambio. Cicerón² y Vegetio³ expresaron en el *Epitome rei militaris*⁴ que hay que prepararse para la guerra, pues ésta es sólo un medio para la paz.

La civilización grecorromana refiere la máxima célebre de que la paz o la ausencia de guerra es importante para los seres humanos; sin embargo, no puede conseguirse a cualquier precio, y hay que cuidarse de lo que algunos centrados en el poder llaman paz. Hay que saber que esta diatriba guerra-paz se prescribe desde esa civilización y se ha mantenido en lo esencial a lo largo de lo que solemos llamar *cultura moderna occidental*. Algunos precursores de esa modernidad son Erasmo de Rotterdam⁵ y Comenio⁶, entre otros.

Vamos a destacar a Erasmo de Rotterdam entre los siglos XVI-XVIII, con el *Irenismo moderno*⁷, quien escribió sobre los orígenes de la modernidad europea. Este escritor llegó a tener una grandísima influencia entre los intelectuales reformistas de las primeras décadas del siglo XVI en toda Europa, influencia que fue disminuyendo a partir de la reciedumbre del conflicto entre católicos y protestantes. Publicó una obra en 1515 en contra de la guerra, que tituló *Dulce bellum inexperti* ('La guerra sólo es atractiva para los que no la conocen'). Dos años más tarde volvería con otro trabajo similar: *Querela pacis* ('Lamentaciones de la paz'). Estas obras presentan la importancia de vivir y querer verdaderamente la paz.

Zweig (2005) expresa que en la *Querela pacis* se presenta un rechazo a los príncipes de la época, quienes

crean un caos generalizado para lograr beneficios territoriales mínimos y afirma sentirse avergonzado de los pretextos que estos príncipes, que se llaman a sí mismos cristianos, inventan para levantar en armas a sus súbditos: "primero deciden lo que quieren y después buscan una razón para encubrir su acción" (p. 96). Esto presenta cierta semejanza con el siglo XXI, por la incorporación en los conflictos entre civilizaciones y religiones, el choque entre culturas e intereses políticos y geoestratégicos.

Evidentemente, en el mundo actual se sigue presentando la guerra y, por consiguiente, se busca la paz. Sin embargo, la forma de hacer la guerra con el paso del tiempo ha cambiado la estructura, la organización de los ejércitos, la potencia destructiva de las armas y los efectos de las acciones bélicas sobre las acciones civiles. Y con estos cambios también se ha transformado el pensamiento del ser humano y, por supuesto, la forma de analizar la guerra.

Al respecto, ¿qué es lo que encontramos en la realidad? ¿Todavía existe la guerra? y ¿el ser humano busca la paz? La respuesta a estas preguntas es muy reveladora. El ser humano sigue enfrentando esos dilemas y ahora con otros matices, propios de la complejidad del mundo y de esa lucha entre el orden y el desorden que se encamina al caos. Es así como la dinámica de la sociedad presenta mucha violencia, que se desencadena de acuerdo a una serie de factores que sería interesante analizar desde el punto de vista de Erasmo.

Sin embargo, actualmente la violencia es un flagelo a nivel mundial, las estadísticas así lo describen. La OMS (2002), en el marco del *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, expresa que el siglo XX ha sido uno de los períodos más violentos en la historia de la humanidad. Se estima que perdieron la vida como consecuencia directa o indirecta de los conflictos armados 191 millones de personas, de las cuales más de la mitad eran civiles. En el año 2000 murieron alrededor de 310.000 personas como consecuencia directa de traumatismos relacionados con conflictos de ese tipo, la mayoría en las regiones más pobres del mundo.

Al respecto, el Caribe es una de esas regiones más violentas del mundo y mucha de esta violencia está asociada a la proliferación de drogas, armas de fuego y crimen organizado. Aquí la violencia física es la principal causa de muerte y también es propia de los infractores hombres entre 15 y 24 años.

Según este mismo informe, América Latina revela esta problemática con diferentes matices, como la violencia social y doméstica contra la niñez y adolescencia, que muestra más de 7 millones de niños y niñas en la calle víctimas del abandono o, al contrario 80.000 que mueren

cada año a causa de la violencia intrafamiliar, reflejada también en violencia física o sexual hacia la mujer.

La violencia intrafamiliar tiene como principal exponente el maltrato en todas sus formas (abandono y abuso a la niñez). Buvinic (1999) expresa que aunque no se tienen las estadísticas exactas, porque las personas no denuncian, existe una cifra alarmante de estos casos.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2006), en el marco de un estudio titulado *Las voces de niñas, niños y adolescentes sobre la violencia*, destaca este flagelo en varios países de América Latina: en Bolivia, se observan las violaciones y homicidios de mujeres. En Brasil, casos de lesión corporal, malos tratos, violación, niños y niñas que viven y trabajan en la calle a causa de la violencia en sus hogares y otras (niñas) que viven en la calle y son explotadas sexualmente.

En Chile, parejas de jóvenes que han sufrido violencia psicológica, física o sexual. Además de niños y niñas que sufren de violencia doméstica. Colombia muestra la violencia doméstica de género donde sus hijos también son golpeados. Costa Rica presenta niños y niñas víctimas del maltrato en sus hogares y hasta abuso sexual. Guatemala, mujeres asesinadas y violaciones. También México expone mujeres que han sufrido de cualquier tipo de violencia. Aquí se expresa que la violencia afecta más a las mujeres instruidas activas y que viven en unión libre.

En Nicaragua, las víctimas de violencia intrafamiliar continúan siendo los niños, las niñas y los adolescentes. Perú presenta un panorama de niños y niñas que sufren diferentes tipos de violencia que motiva que huyan de sus hogares. Así como también en Uruguay, las mujeres, niños y niñas sufren de violencia intrafamiliar.

En el salvador, aunque no se puede contabilizar, son muchos los niños y niñas que se ven obligados a trabajar en la calle para llevar el ingreso a la familia y luego regresar a la casa por la noche. También República Dominicana con casos de violencia doméstica, al igual que una cantidad considerable de niños y niñas huérfanos.

Hay distintas formas de mostrar la violencia, por ejemplo el abuso físico y sexual, las desigualdades entre los géneros, el abandono, el embarazo en adolescentes, el alcoholismo, el castigo corporal y psicológico. Toda esta variedad se presenta en el seno del hogar principalmente y suele provenir de las figuras parentales o responsables de su cuidado.

Morales y Costa (1997) expone que existen situaciones que colidan con la violencia como la pobreza, las limitaciones para acceder a servicios de apoyo social, el

desempleo, las relaciones disfuncionales en el grupo familiar y también los trastornos emocionales en las figuras parentales pueden asociarse a la aparición del problema.

La lasitud del infante es considerada como factor asociado a la violencia, puesto que aquellos con trastornos emocionales o del desarrollo suelen desencadenar reacciones violentas por parte de sus adultos significantes, quienes ignoran las limitaciones del niño y le exigen comportamientos difíciles a sus posibilidades. Generalmente los que maltratan son madres, padres o padrastros que fueron maltratados y quienes repiten patrones vividos en su infancia. Otras veces, padres y madres que entienden la disciplina como violencia física.

Romero, Rujano y Romero (2009), a través de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la United Nations International Children's Emergency Fund, Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), analizaron los desafíos de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio, aquí se expresa, de acuerdo a encuestas realizadas en 16 países de América Latina y el Caribe que un alto porcentaje de adultos, en algunos casos superiores al 80% consideran natural recurrir al maltrato infantil (físico y psicológico) para imponer disciplina, piensan que se trata de una práctica cotidiana de la educación y socialización.

En Venezuela, según estos mismos autores en los últimos 25 años, la violencia social y cotidiana se ha impuesto, esto se refleja en el quebranto de las normas culturales y en los modos de ser agresivo dentro y fuera de la familia. La violencia social, según el Laboratorio de Ciencias Sociales, el Instituto de Ciencias Penales de la Universidad Central de Venezuela y el Instituto de Criminología de la Universidad del Zulia (2010), de acuerdo al Programa de Proyectos Asociativos financiados por FONACIT, los cuales realizaron una investigación sobre la "Violencia Urbana y Justicia Penal en Venezuela", se obtuvieron resultados que dejan ver la agresividad en las relaciones familiares.

Al respecto, esta investigación, muestra categorías que están relacionadas al maltrato verbal o físico por parte de los padres hacia los hijos, cuyo porcentaje fue mayor al 50% y declararon hacerlo a menudo, así mismo una participación importante de los padres admitió castigar frecuentemente con nalgadas y correas a sus hijos.

Entonces, ¿podemos hablar de la violencia o del maltrato cotidiano e intrafamiliar de los padres a los hijos?, o acaso ¿la familia no está impregnada de la cultura que reina en su hogar? Pero, ¿cuál es esa cultura? De acuerdo al planteamiento se denomina *¿cultura del maltrato?*, o debería ser *¿cultura de la paz?*

Lo cierto es que hay un enfrentamiento entre dos culturas, la *cultura del maltrato* y la *cultura de la paz*. Los padres o quienes cuidan a los niños y niñas de cualquier familia ofrecen a sus hijos la educación de acuerdo a como ellos fueron educados y por eso contemplan dentro de la disciplina el maltrato físico y psicológico que trae consigo consecuencias importantes dentro del ámbito de la relación con el mismo y con los otros.

¿No podríamos entonces, hablar de una nueva visión de la violencia? ¿Esta formación contribuye en la creación de un ser violento?, ¿qué significa formar a un infante de acuerdo a una cultura de la paz?

Con esto se pretende, *construir una reflexión que oriente hacia una cultura de paz para el infante, con la convicción de encontrar alcances que permitan superar la cultura del maltrato que nos dirige a caminos propios de la violencia*.

Para lograrlo, se iniciará un análisis de tres historias presentadas por Alejandro Moreno desde la cultura del maltrato en los hogares, que corresponde a la expresión verbal, gestual y a la forma como disciplinan estos padres a los hijos. Luego se realizará la relación entre la cultura del maltrato y la cultura de la paz. Hasta formalizar una reflexión que nos oriente en la educación para la paz de los infantes.

1. ANÁLISIS

1.1. Cultura del Maltrato

Para entender objetivamente que significa una cultura del maltrato, vamos a iniciar este análisis desde las síntesis de tres situaciones concretas expresadas por Moreno (2007). La idea es exponer como transcurren diferentes dinámicas familiares en eventos de la niñez que desencadenan en el transcurso de los años en actitudes violentas, para luego especificar desde distintos puntos de vista esa realidad contextual presentada.

Esta **primera situación** se encuentra protagonizada por un personaje llamado Alfredo Rodríguez que en estos momentos, ya murió de nueve puñaladas en la puerta de su casa a la edad de 38 años. Su infancia muestra una clara presencia de la violencia, puesto que desde muy pequeño es abandonado, su padre muere y su madre consigue otro marido que lo maltrata física y psicológicamente, logrando que él se vaya a la calle.

Estando fuera de su casa, comienza a consumir drogas y a robar. Y se va generando una violencia del abandono. Una historia de ausencias: ausencias de familia, de madre, de afecto, de relaciones vinculantes y de atención. Alfredo desde

niño presentó mala conducta, en la escuela llegó hasta cuarto grado y en su comunidad era muy problemático, cobraba peaje, hacia pequeños atracos, agresión a los compañeros con palos, bates y cuchillos que los asustaban.

La **segunda situación** se encuentra representada por Carlos, aquí el autor refiere la violencia en la calle y en las relaciones interpersonales. Por lo que, Carlos no es actor de la violencia sino alguien que la padece y trata de eludirla. Desde niño era maltratado por su padre, el cual era alcohólico y le pegaba a su mamá. La agresividad del padre llegó al extremo de quemarlo con un saco plástico, de tirarle un zapato en la cara y denigrarlo a gritos.

Carlos, debido a la situación económica estrecha de la madre, vivió en cuatro casas hogares. También dentro de ellas fue maltratado. Sin embargo, encontró en su camino personas que le prestaron ayuda y fueron de influencia positiva. Logrando aprobar el sexto grado.

Moreno, resalta en esta historia la ausencia significativa de la madre, con un padre violento, que lo lleva a ser un niño que vive en la calle. Cuenta que quizás, Carlos no cae en la violencia activa, por tener referentes maternos afectivos y efectivos centrados en sus tías y en una vecina llamada Brígida.

La **tercera situación** es narrada por Nelson Arteaga, quien pertenece a una familia centrada en la abuela paterna. Aunque sus primeros siete años los pasa con la madre. Los padres se separan y forman nuevas familias. La madre lo entrega a su abuela paterna, con la intención de que crezca con el padre, pero no es así, éste sólo se ocupa de proveer económicamente a la abuela, quien es la que lo cuida. Es así como su infancia transcurre en la soledad y aprende a ser independiente prematuramente.

Luego al llegar a la adolescencia, comienza a vivir con su padre y logra alcanzar el nivel educativo del cuarto año. Aquí se inicia una etapa de rebeldía contra el padre, quien trata de persuadirlo y obligarlo de alguna manera a estudiar. Es interesante destacar que para él, su papá era el causante del alejamiento de su madre, esto le provocaba mucho dolor y por eso presentaba esa actitud frente al padre.

Nelson contaba que su papá tenía un carácter muy fuerte y era muy estricto. Su disciplina consistía en regañarlo constantemente, por lo que decide huir de la casa del padre a la de la madre, quien vivía en una pobreza extrema que la llevaba a trabajar muchas horas para poder darles de comer a todos sus hijos. Es necesario destacar que para ese momento la madre ya no tenía marido.

Este joven dejó de estudiar y comenzó a estar en la calle, tomando licor hasta altas horas de la noche. Sin dar-

se cuenta, esta eventualidad era reforzada por su padre, quien le daba dinero. Ser independiente, para Nelson, era no estar sometido, con ello se libraba de las exigencias y normas del padre, refugiándose en la madre. Esto conducía irremediabilmente al fortalecimiento de una mala conducta.

Toda esta situación trae como consecuencia para este joven, el inicio de relaciones interpersonales con sujetos que ejercen la violencia en el barrio, que lo inducen a robar para comer y vestir bien. Hasta llegar al extremo de ser implicado en un asesinato. Decide entonces irse del barrio y cambiar su vida, pero la droga lo arrastra en más violencia y cae preso en varias cárceles. Posteriormente, Nelson toma una medida contundente y sale de esa vida.

Moreno explica en esta historia, que el padre ha sido significativo y por eso Nelson ejerce esa actitud hacia él. Es al final del proceso de maduración que se acaba su rebeldía. Comienza a estudiar, trabajar y por sobre todo a dejar las drogas, logrando salir adelante. Lo significativo de éste caso es que la familia paterna tiene un cierto nivel educativo que ocupa un ambiente fuerte y positivo.

Las situaciones dibujan una realidad contextual del origen de la violencia, cada una con un matiz diferente, que nos lleva a pensar donde está el nudo crítico de esta problemática. Lo cierto es que cada una de estas familias ha educado a estos jóvenes como ellos lo consideraban o como simplemente pudieron hacerlo.

Si entendemos la cultura, como un conglomerado de acciones en el ser, hacer, conocer y el convivir. Que se observa en el comportamiento de las personas que están unidas por unas mismas costumbres, normas, creencias, vivencias y valores, podemos entonces, imaginar que significa la cultura desde el maltrato.

Barroso (1998) especifica que la cultura del maltrato proviene de la cultura del abandono, que se ha formado en nuestro país desde 1492, cuando llegaron los españoles, quienes venían sin esposa y sin hijos. En esa dinámica del abandono y abandonante, también entraba el indio y el negro. Luego, apareció la guerra, trayendo tras de sí, ausencia y más abandono, lo que se convertiría posteriormente en la cultura del abandono y por ende en la cultura del maltrato.

Y así se fue formando consecutivamente la sociedad del abandono, donde negros, blancos, mestizos, mulatos, pardos se unieron en la lucha por sus ideales y donde todos abandonaban a su mujer e hijos.

En la historia de Alfredo, Carlos y Nelson se observa el abandono de los padres como algo frecuente. A estas

experiencias se le suma el maltrato perse. Niño abandonado, niño maltratado, lo que va a constituir una cultura del maltrato, que va desde el maltrato físico hasta el más simple. Donde la cotidianidad nos enseña a creer que eso es *normal*. Barroso (2005) la *eschimogénesis*. Y se va generando resignadamente un estilo de vida.

1.2. Relación de la Cultura del Maltrato con la Cultura de la Paz

Si la cultura del maltrato está centrada en la cotidianidad de la educación familiar ambigua y paradójica, donde no hay correspondencia entre lo que sentimos y expresamos, arrastrando detrás de sí un conjunto de situaciones incomprensibles y a la vez muy “normales” para algunos, cargadas de negatividad en toda su expresión y que solo la ve, él que está afuera. Es donde la objetividad de los elementos se enfrasca en un análisis subjetivo.

La cultura de la paz, se enfoca desde lo opuesto de la cultura del maltrato. Significa, las normas bien delimitadas, los valores, la justicia, la resolución de conflictos y por sobre todo la capacidad de convivencia con el otro. Colida más allá de lo que expresa el pensamiento religioso “amar a tu prójimo como a ti mismo”.

1.3. Hagamos un poco de historia...

En Europa desde la antigüedad, hasta entrado el siglo XIX, el maltrato infantil en las familias se presentaba envuelto en una moralidad de legitimidad de los hijos. Tal era así, que mataban a aquellos infantes que nacían fuera del matrimonio, a través de métodos indirectos, como: dejarlos morir lentamente de hambre, arrojarlos al río, y no prestarle atención física y psicológica.

Al respecto, en los primeros siglos de la edad media. En esas sociedades centradas en el poder militar se utilizaban factores de selección en el nacimiento de los infantes, privilegiando a los niños. Es importante resaltar aquí, a Hilarión⁸ (s. I a.C.), quien le expresaba a su esposa Alis, “si das a luz un varón consévalo, si es mujer abandónala” (Garret citado en Mause; 1994, p. 46). Adicional a estas causas, están los infantes nacidos con defectos congénitos, minusválidos y retrasados mentales que eran asociados con el Demonio.

Así mismo, se ha ido desarrollando en la historia acciones de no violencia para ganar espacios de paz, centradas en una gran variedad de valores y de filosofía, como Descartes⁹ con la libertad infinita del hombre, Aristóteles¹⁰ quien planteaba la virtud desempeñada en cuatro *cardinales*, la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Y García Bacca¹¹ entre otros, con el amor al prójimo que incluye hasta el enemigo.

Vamos a expresar entonces la relación entre estas culturas, vistas desde lo contextual de las situaciones expresadas anteriormente y desde varias miradas de autores estudiosos del círculo vicioso del maltrato y del círculo virtuoso de la paz.

Cuadro 1

Relación del Maltrato y de la Paz, desde distintos puntos de vista

MALTRATO	PAZ
Aristóteles, consideraba que debía existir una ley que prohibiese la crianza de los infantes <i>deformes</i>, y que limite la procreación. Sorano de Efeso, todo niño distinto, de lo que expresan los ginecólogos, o que llorase demasiado o poco, debe recibir la muerte. En Roma y Grecia, antes del año 374, existía el infanticidio accidental, aquí el infante dormía junto con él adulto y éste con su peso lo ahogaba. También en la Roma antigua, un hombre libre podía elegir entre sus esclavas nacidas bajo su techo, liberarla y educarla para que fuera su concubina, a la edad de 12 años. Las sociedades basadas en la esclavitud y la servidumbre mostraban el abuso sexual de los infantes y jóvenes. Los cuales eran criados para prostituirlos. Karl Von Clausewitz, hay guerras justas (en el sentido aceptables) y guerras injustas (a las que habría que oponerse). Son justas y, por tanto, justificables, aquellas que se hacen para liberar a las clases sociales explotadas y a los pueblos oprimidos por otros pueblos. Barroso Manuel, los venezolanos están conformados por una serie de mensajes contradictorios, organizados en racimos y anclados a través de castigos físicos, peleas, descalificaciones, insultos, maltratos, desafectos y abandonos.	Platón, los diálogos de este filósofo, se establecen dentro del orden moral como el medio para alcanzar el bien y la felicidad, todo ello permite, llegar al valor de la virtud. Su importancia radica en que trasciende el individuo y se extiende a la comunidad. Los obispos, en siglo XIII, debido al infanticidio accidental mantenían los niños en la cuna, hasta por lo menos 3 años. El bautismo y el matrimonio como normas de la época. Karl Von Clausewitz, los gobiernos tienen el deber inmediato de inaugurar la paz en la forma de un orden legal embrionario concebido para ser perpetuo, de manera que poco a poco se extienda a todo el globo. La perspectiva debe ser la paz perpetua. Tólstoi y Gandhi, refieren el pacifismo "radical", no sólo en el sentido de que se opone a toda guerra o denuncia la existencia de todos los ejércitos, sino también en el sentido de que va directamente a la crítica de la raíz en las guerras. Martí, Una concepción de los valores, penetrada de un sentido de lo real e histórico como proceso que evita que los piense y aborde como ideales, sino como hacer humano. Por eso el bien no es tal, porque es algo presupuesto como verdadero, sino porque es bueno en la praxis social.

La historia nos presenta un panorama multicolor, desde antes de Cristo y en diferentes lugares del mundo, donde se han presenciado aspectos enmarcados en la violencia en contraposición de la paz. De acuerdo a los autores presentados vamos a especificar algunas características de estas temáticas.

- El maltrato desde la norma impuesta por la sociedad.
- El maltrato desde la diferencia que contribuye a la exclusión.
- El maltrato desde los objetivos de la nación.
- El maltrato en Venezuela fluye dentro de la dinámica familiar.
- La paz entra dentro del orden moral de cada quien y resplandece hacia fuera.
- Las leyes morales inciden como normativa para demostrar la paz.
- La paz tiene que ser perpetua, como un bien colecti-

vo que debe extenderse a partir de un ejemplo positivo de no agresión.

- El pacifismo radical, expresa la no violencia desde el amor.
- La paz esta dada por la tranquilidad que da, el hacer en la realidad

Estas características sobre el maltrato y la paz determinan una cultura que vamos a definir de la siguiente manera:

La cultura del maltrato (*maltrato*), constituye un paso a la formación de nuevos paradigmas si entendemos al ser humano desde la complejidad, con todas las ambigüedades y las paradojas del vivir.

Reflexionemos: *Maltrato/Buen-trato, Amor-Odio*, no es esto, una ambigüedad propia del ser humano, acaso no representa la paradoja del vivir. Entonces, que determina una buena convivencia. La armonía no puede ser sublime y de acuerdo a nuestra conveniencia. Tiene que ser determinada por la persona, con la misión total de no dañar la integridad del otro, cuando sucede todo lo contrario caemos en la violencia y por ende en el maltrato.

A continuación algunas contradicciones epistemológicas de la cultura del maltrato y de la cultura de la paz.

Cuadro 2

Cultura del Maltrato vs. Cultura de la Paz

CULTURA DEL MALTRATO	CULTURA DE LA PAZ
<i>Elementos Contradictorios</i>	
Epistemológicos:	
1- Sabemos que el mundo no es perfecto	
2- La democracia es el sistema perfecto para el hombre vivir en paz	
3- Pienso en mí y me cuido, porque no sé que pasará después.	
4- Los sistemas, en la medida que son humanos, son perfectibles.	
5- Si quieres la paz, prepárate para la guerra	

Para que haya convivencia tiene que haber coherencia, y esto entra en lo verdaderamente humano. *Amar a tu prójimo como a ti mismo*, que puede pasar en medio de este pensamiento, ante la realidad que circula más allá de lo complejo y del caos. ¿Podemos transformar la conciencia que determina el ser, el conocer y el hacer en medio de los diferentes escenarios?

Vamos a analizar un poco la frase nombrada *Amar a tu prójimo como a ti mismo*, ¿Qué significa a ti mismo?, es que acaso, no es eso, lo que se ha realizado por mucho tiempo, ¿no es la vanidad del sí mismo lo que resulta evidente, y ha generado el olvido del otro a niveles máximos

de violencia? ¿Quién es el otro?, vale la pena recordar a Scheler (2002), en esa reflexión trascendental de responder esa pregunta, y saber que sólo es el ser humano el que cree en esa ilusión del otro. Mientras que en la realidad es sólo su imagen reflejada.

En esa construcción la familia se presenta como un contexto de procesos divergentes que colidan en demostraciones de afecto. De cualquier forma, hay que hacer que este entorno perdure en una atmósfera de relaciones eternas que dancen en la formación pensante que nos hace formar parte del mundo.

Al respecto, la educación para el *buen-trato*, que reine dentro de la complejidad del ser humano en su esencia y conciencia expresada desde lo interno hacia lo externo, constituye, un primer eslabón que consiste en desarraigar preconceptos insertos casi en la *piel*.

En la cotidianidad hay que darse cuenta de que tan efectivo somos en la palabra, en el ejemplo, esto es lo pa-

radójico de la enseñanza y el aprendizaje en la familia. Con este primer paso se comprende lo humano y lo vulnerable de quienes coexistimos.

Aprender-enseñar, es la dinámica de la convivencia dentro de la paradoja del *buen-trato*. Detenernos y asumir nuestras responsabilidades, ofreciendo al otro la posibilidad de la reflexión, de la aceptación y del giro espiritual que vaya a la praxis cotidiana, para recrear en una cultura de la paz, en una cultura del *buen-trato*. ©

Shirley Gómez, Técnico en Trabajo Social, Profesora en Educación Especial mención Deficiencias Auditivas y Problemas de Lenguaje, Magister en Educación Especial y Rehabilitación Integral, Doctorante en Innovación Educativa. Publicaciones dentro de la línea de Investigación Inteligencia-Familia-Escuela-Comunidad. Experiencia dentro del contexto de la Educación Regular y Especial en los niveles de Inicial, Primaria y Superior.

NOTAS

- 1 Heráclito (540-470 a.C.). Filósofo griego. Las enseñanzas de Heráclito, según Diógenes Laercio, quedaron recogidas en una obra titulada *De la Naturaleza*, que trataba del universo, la política y la teología. Sus ideas eran plasmadas desde la poesía y así expresaba que la guerra era como el principio de la transformación (Kirk y Raven, 1987).
- 2 Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.). Orador y filósofo latino. Perteneció a una familia humilde de jerarquía ecuestre. Finalizada la guerra civil (82 a.C) inició su carrera de abogado, para convertirse pronto en uno de los más afamados de Roma. Fue escritor en la obra *Epitoma Rei Militaris*, donde consideraba la guerra como un medio para conseguir la paz (Marco Tulio Cicerón, 1994).
- 3 Flavio Vegecio Renato. Fue un escritor del imperio romano del siglo IV. Es el autor de las obras *Epitome rei militaris* y *Digesta artis mulomedicinae* (Flavio Vegecio Renato, 2006).
- 4 *Epitoma rei militaris*, también conocido como *De re militari*. Es un tratado en el que se describen los usos militares del ejército romano en la antigüedad. Presentado en un compendio de antiguos autores que habían escrito sobre el tema, editado en castellano en 1764 por Jaime de Viana, en cinco libros: I Selección de personal, armas y medios de fortificar en pantalla, refiere lugares donde los jóvenes pueden hacerse soldados y el tipo de armas a utilizar; II Estructura interna de las legiones romanas, expone las costumbres de la antigua milicia en la que puede formarse el ejército de infantería; III Medios para la defensa y la descripción de las armas, expone todas las clases de artes que parecen importantes para el combate en tierra; IV Guerra de asedio y fortificación de ciudades, enumera las máquinas con las que se atacan; y V La navegación, dedicado a la guerra en el mar. Cita como fuentes a Catón, Cornelio, Celso, Frontino, Paterno y las constituciones imperiales de Augusto, Trajano y Adriano (Bayod y Parellada, 2011).
- 5 Erasmo de Róterdam (1466-1536). Humanista, filósofo, filólogo y teólogo holandés. Autor de importantes obras en latín. Escribió *Adagios* (fábulas), que son más de 4500 refranes y moralejas de las tradiciones de las antiguas Grecia y Roma, estos fueron escritos hasta el día de su muerte. Algunos de esos refranes se utilizan todavía. Este libro llegó a contar con más de 60 ediciones, una cifra sin precedentes para el año 1500. Se oponía a la autoridad y creía en la libertad de pensamiento, por eso no estaba de acuerdo en la alienación que veía en la escuela, la universidad y la iglesia. Se enfurecía al ver la disciplina que utilizaban en la enseñanza con los niños, mientras los monjes disfrutaban contrariando los mismos principios que enseñaban. Se preparó y leyó los libros más importantes para la época e ideas de John Colet. Estaba de acuerdo con la doctrina de la iglesia católica, mas no con la forma en que se organizaba.

NOTAS

- Le desagradaban la rutina, las supersticiones y la ignorancia. Erasmo dijo, cerca de su muerte: “Todos tienen estas palabras en la boca: ‘evangelio, palabra, divina, fe, cristo, espíritu’, pero veo a muchos de ellos comportarse como si estuvieran poseídos por el demonio” (Bayod y Parellada, 2011).
- 6 Jan Amos Komensky (nombre en checo), pronunciado en latín Comenius (1592-1670). Teólogo, filósofo y pedagogo, nacido en la actual República Checa. Creía en el papel importante de la educación en el desarrollo del hombre. La obra que le dio fama es *Didáctica Magna*, de 1630. Se le conoce como el padre de la pedagogía, pues fue quien la estructuró como ciencia autónoma y estableció sus primeros principios fundamentales (Amós Comenio, 2000).
 - 7 Irenismo, erasmismo o pacifismo, se declara en contra de las guerras. Viene de Erasmo, quien expresó en varias obras suyas, su apego a soluciones de conciliación, no de guerra. Es el odio por todo tipo de guerra (Lafaye, Jacques, 2005: 300).
 - 8 Hilarión (I a.C.). Antes de la era cristiana a las niñas se les valoraba muy poco, muestra de ello se denota en el evento donde Hilarión le da instrucciones a su esposa Alis, “Si, como puede suceder, das a luz un hijo, si es varón consérvalo; si es mujer abandónala” (Garret, citado en Mause, 1994, p. 46). Esto trajo como consecuencia mayor predominio de la población masculina característico del Occidente hasta bien entrada la Edad Media. Este autor expresa en su análisis que quizás los desequilibrios demográficos en términos de género provienen de ese acontecimiento.
 - 9 René Descartes (1596-1650). Filósofo, matemático y físico, considerado el padre de la filosofía moderna, y uno de los más destacados dentro de la revolución científica. Conocido por su frase célebre *Cogito ergo sum* ‘Pienso y luego existo’, con la que reconoce posibilidad del ser humano de razonar sobre sí mismo, de verse en plena libertad en el universo para ganar espacios de paz. Su método filosófico y científico es presentado en un primer momento en su obra *Reglas para la dirección de la mente* (1628) y luego en *Discurso del método* (1637); allí establece una clara ruptura con la escolástica que se enseñaba en las universidades y muestra un método matemático con la intención de acabar con el silogismo aristotélico empleado durante toda la Edad Media.
 - 10 Aristóteles (384-322 a.C.). Filósofo griego. Se formó entre dos civilizaciones, la alta cultura griega, y la localidad limítrofe que rodeaba a su ciudad natal. Su pensamiento se enfocó en todas las áreas principales de la metafísica, filosofía de la naturaleza, teoría del conocimiento, lógica, antropología, ética, política y estética. La única área del conocimiento donde no realizó investigaciones directamente fue en la matemática. Fue influido por su maestro Platón (Azcárate, 1874).
 - 11 Juan David García Bacca (1901-1992). Estudió Filosofía y Teología, y se ordenó como sacerdote claretiano (1925). Su filosofía se ubica en la corriente renovadora y tomista. Estudió en universidades como Munich, Zurich, París, entre otras. Es notable su actividad docente y de investigador. También escribió artículos, libros y conferencias. Durante la última parte de su vida vivió en Ecuador (Quito), México (UNAM) y Venezuela (Caracas) (Bolado, 1999).

BIBLIOGRAFÍA

- Amos Comenio, Juan. (2000). *Didáctica magna*. México: Editorial Porrúa.
- Azcárate, Patricio. (1874). *Obras filosóficas de Aristóteles*. [Libro en línea]. Madrid: Colección biblioteca filosófica Medina y Navarro VI. Disponible: www.e-torredabel.com/biografias/aristoteles/biografia-aristoteles-azcarate2.htm [Consulta: 2010, febrero 5].
- Barroso, Manuel. (1998). *Autoestima del venezolano*. Caracas- Venezuela: Editorial Galac.
- Barroso, Manuel. (2005). *Eschimogénesis y la cultura del maltrato*. Caracas-Venezuela: Sin publicar.
- Bayod, Jordi y Parellada, Joaquín. (2011). *Erasmo de Róterdam*. Ed. *Obras Completas*. Biblioteca de Grandes Pensadores. Madrid (España): Editorial GREDOS.
- Bolado, Gerardo. (1999). Juan David García Bacca. *El hombre y su obra*. En el lugar de José Luís Gómez Martínez. Disponible: www.ensayista.org. [Consulta: 2010, marzo 3]
- Búvinic, Mayra; Morrison, Andrew y Shifter, Michael. (1999). *La violencia en América Latina y el Caribe: Un marco de referencia para la acción*. Washington D.C. (Estados Unidos): División de Desarrollo Social, Banco Interamericano de Desarrollo.

- Cicerón, Marco Tulio. (1994). *Filípicas*. [Traducción de Juan Bautista Calvo]. Barcelona- España: Editorial Planeta. Disponible: www.todoebook.net. [Consulta: 2010, marzo 18]
- Descartes, René. (2011). *Obra completa*. Cirilo Flores Miguel. Ed. Madrid (España): Editorial GREDOS.
- Flavio, Vegecio Renato. (2006). *Compendio de técnica militar*. Ed. por David Paniagua Aguilar. Madrid. Cátedra.
- Garret Winter, J. (1933). *Life and letters in the papyri*. Michigan (Estados Unidos): Ann Arbor (citado en de Mause Lloyd, 1994, p 46).
- Kirk, Geoffrey Stephen; Raven, John Earle y Schofield, Malcolm. (1987). *Los filósofos presocráticos*. 2º Ed. [Traducción Jesús García Fernández]. Madrid (España): Editorial GREDOS.
- Laboratorio Ciencias Sociales, Instituto de Ciencias Penales de UCV e Instituto de Criminología de la Universidad del Zulia. (2010). *Investigación Violencia Urbana y Justicia Penal en Venezuela*. Programa de proyectos asociativos financiados por FONACIT.
- Lafaye, Jacques. (2005). *Por amor al griego. La nación europea. Señorío humanista (siglos XIV- XVIII)*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Morales González, José Manuel y Costa Cabanillas, Miguel. (1997). *Tendencias en la Investigación del Maltrato Infantil*. En: Juan, Casado Flores; José, Díaz Huertas y Carmen Martínez González (Com.). *Niños Maltratados* (pp. 309- 323). Madrid- España: editorial Díaz de Santos.
- Moreno Olmedo, Alejandro; Campos, Alexander; Pérez, Mirla y Rodríguez, William. (2007). *Y Salimos a Matar Gente. Investigación sobre el delincuente venezolano violento de origen popular*. Venezuela: Universidad del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico. 2 tomos.
- Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Las voces de niñas, niños y adolescentes sobre la violencia*. Consulta de América Latina en el Marco del Estudio del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños. Disponible: savethechildrendominicana.org/pdf/consulta_latinoamericana_nna_estudio. [Consulta: 2010, abril 09]
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra (Suiza): Autor.
- Romero Salazar, Alexis; Rujano Roque, Raima y Romero Sulbarán, Miguel Ángel. (2009). *Normas y Valores de la Violencia en Venezuela*. En: Roberto, Briceño León; Olga, Ávila y Alberto, Camardiel (Comp.). *Inseguridad y Violencia en Venezuela* (pp. 229- 243). Caracas- Venezuela: Editorial Alfa.
- Scheler, Max. (2003). *Gramática de los Sentimientos. Lo emocional como fundamento de la ética*. Barcelona- España: Editorial Critica/Filosofía.



Facultad de Ciencias
Universidad de Los Andes
Mérída - Venezuela

educere

La Revista Venezolana de Educación

**Surge como un espacio
para exponer temáticas
actuales e interesantes
para el magisterio regional,
nacional e internacional.**

www.human.ula.ve/adocente/educere
www.redalyc.com



La respuesta, al parecer la tiene inequívocamente el Estado, necesitado siempre de rebaños que garanticen la permanencia de reproductores del mismo sistema y de una u otra tendencia partidista, clientelista y/o nepotista dentro de los distintos organismos gubernamentales. Por eso disfrutan viendo de rodillas al maestro clamando por el pago del salario, amordazado por el logro de una supuesta estabilidad laboral o atado de manos por el agobiante ejercicio educativo que le impide organizarse y asumir dignamente la resistencia ante los atropellos que recibe.

Viene de la pág. 394

No le queda a uno más que desear que llegue al fin la insurrección, que el maestro descubra su rostro indio, campesino y obrero, que el maestro se sienta pueblo y se una abiertamente a sus causas por una sociedad sin jerarquías ni trampas mentales, una sociedad que definitivamente renuncie a explotar al hombre y los recursos naturales de la tierra para dejar de ser cada día menos abyecta y miserable.